

SIXTO GARCIA

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO

REFLEXIÓN: MIÉRCOLES I ADVIENTO: MATEO 15: 29-37

“La Eucaristía . . . no es un premio para los perfectos, sino un generoso remedio y un alimento para los débiles” – Papa Francisco, “Evangelii Gaudium”, 47.

(Hoy, 3 de diciembre): Conmemoración de San Francisco Javier, co-patrono de las misiones

TEXTO

Pasando de allí, Jesús vino junto al mar de Galilea; subió al monte y se sentó allí. Entonces se le acercó mucha gente trayendo consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos y otros muchos; los pusieron a sus pies, y él los curó. De suerte que la gente quedó maravillada al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban curados, los cojos caminaban y los ciegos veían. Y alabaron al Dios de Israel.

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: “Siento compasión de la gente, porque hace ya tres días que están aquí conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino. Le dijeron los discípulos: “¿Cómo hacernos en un lugar inhóspito con pan suficiente para saciar a una multitud tan grande?” Les preguntó Jesús: “¿Cuántos panes tienen?” Ellos le respondieron: “Siete, y unos pocos pececillos.” Entonces mandó a la gente recostarse en el suelo. Tomó luego los siete panes y los peces y, dando gracias, los partió y se los fue dando a los discípulos, y los discípulos a la gente. Comieron todos y se saciaron. Y recogieron de los trozos sobrantes siete espuelas llenas. Los que habían comido eran cuatro mil hombres, sin contar mujeres y niños.

CONTEXTO

1: Mateo expande el relato de sanación del hombre tartamudo en el evangelio de Marcos (Marcos 7: 32-37) a un relato de sanación de enfermos afligidos con multitud de enfermedades; el relato evoca igualmente la respuesta de Jesús a los enviados de Juan el Bautista acerca de su identidad (Mateo 11: 4-6) – Las sanaciones de Jesús son señales de los tiempos mesiánicos, del Reino que ha irrumpido en la persona de Jesús.

2: La expresión “Y alabaron al Dios de Israel” parece indicar que la multitud consiste principalmente de gentiles; de lo contrario, el texto leería simplemente “Y alabaron a Dios.”

3: El relato de la multiplicación de alimentos tiene rasgos especiales. Los evangelios de Marcos (6: 30-44; 8: 1-10) y Mateo (14: 13-21; 15: 32-38) nos narran dos eventos de multiplicación de los panes, Lucas (9: 10-27) y Juan (6: 1-13) solamente una. El texto de hoy nos presenta la segunda alimentación extraordinaria en el evangelio de Mateo.

4: Un número mayoritario de exégetas opinan que las dos multiplicaciones en Marcos y Mateo son elaboraciones de los evangelistas, para incluir la misión a los hijos de Israel (primera multiplicación) y a los gentiles (segunda multiplicación) – las razones aparecen en el curso del relato a continuación.

5: ¡Tema clave! Jesús “siente compasión de la gente” – El griego “splanchnizomai” (“splanchna” – “entraña”) significa literalmente “conmover las entrañas” – tiene ecos del sustantivo verbal hebreo “rahamim” (“raham” – “útero, entraña”: Oseas 11: 8ss; Jeremías 31: 20) - A Jesús se le conmueven las entrañas.

6: La mención del “lugar inhóspito” (“eremos”) y del pan evocan el tema del maná en el desierto (Éxodo 16: 1-36). El número de panes, 7, es un conocido símbolo bíblico de perfección o plenitud, pero hace también alusión a los rasgos de esta segunda narrativa: el tema de los gentiles (la tradición de las 70 naciones del mundo (cf, Génesis 10: 1-32), los siete diáconos de Hechos 6: 1-7 - (así Daniel Harrington, S.J.)

7: Daniel Harrington acentúa, de forma decisiva, la dimensión eucarística de los relatos de alimentación de la multitud. Los gestos de Jesús son inequívocamente anticipos de la celebración de la Última Cena: “dando gracias” (“eucharistesas”) – Mateo omite la mención de la bendición sobre los peces del relato de Marcos, probablemente para acentuar la dimensión eucarística (Harrington, Ulrich Luz)

8: Se recogen “siete espuestas llenas” – Mateo usa el griego “spyris” para designar una canasta de uso entre los gentiles, más pequeñas que el “kophinon”, cesta empleada en las casas judías, usada en el primer relato de la multiplicación de los panes (Mateo 14:13-21) a la multitud de 5000. El primer relato, como se ha mencionado, tiene connotaciones semíticas – el número de las canastas con sobrante, 12, hace referencia a las 12 tribus de Israel.

9: La expresión, “sin contar mujeres y niños”, matizando el número “4000”, se usa deliberadamente, para acentuar la magnitud del portento realizado por Jesús.

10: No han faltado los intentos de dar explicaciones racionales y reduccionistas al relato de hoy (en general, a los relatos de la multiplicación de los panes en los cuatro evangelios). A mediados del siglo XIX, la facultad protestante de la Universidad de Tübingen (Ferdinand Christian Baur, 1792-1860; David Friedrich Strauss, 1808-1874) propusieron teorías que hoy en día el consenso de los exégetas, católicos y protestantes, consideran absurdas e injustas a la intención del evangelista – entre otras teorías, Baur, Strauss y sus discípulos sostenían que a) Jesús simplemente exhortó a aquellos entre la multitud que habían llevado alimentos a compartirlos con el resto, o quizás, b) Jesús y los suyos habían llevado pan y peces, y el evangelista transformó una simple, generosa distribución en un relato de milagro, o bien, c) Jesús y sus discípulos se hallaban cerca de una de las cuevas donde el grupo de los Esenios almacenaba provisiones, y se aprovecharon de ellas.

11: Por otro lado, el carácter portentoso de la obra extraordinaria de Jesús, que rubricamos como “milagro”, no nos debe opacar el rico simbolismo del relato – Eucaristía, ministerio de los discípulos, evocaciones de la Historia de la Salvación plasmadas en el Éxodo y en general, en la tradición del Pentateuco.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1: Las palabras de Francisco nos sitúan en el modo geográfico y existencial de la multitud del relato de hoy: la multitud se halla en un “lugar inhóspito”, donde no hay casi nada que comer – si los dejan a sus propios medios, desfallecen de hambre - ¿Qué hacer, con los hambrientos de entonces y de ahora?

2: Primero, el punto clave: ¡Jesús siente compasión! – Recordemos lo dicho arriba: el griego “splanchnizomai”, de “splanchna”, “entrañas”, es difícil de verter a nuestro vernáculo con toda la fuerza emocional y existencial del original - ¡Las entrañas del Hijo de Dios, cuya misión es revelarnos las entrañas del Padre, se convulsionan!

3: Segundo: Jesús invierte “cabeza abajo” nuestros cálculos y decisiones prácticas evisceradas de Evangelio: con muy poco, hace mucho - Jesús y los suyos comparten la situación de la multitud - ¡la situación de periferia, de las márgenes, de los descartados - y desde allí Jesús anticipa la eucaristía de la compasión, la misericordia, la solidaridad!

4: Tercero: Jesús no interroga a los miembros de la multitud, para determinar su ortodoxia o condición moral – tienen hambre, necesitan el “generoso remedio”, están débiles, les hace falta el “alimento”, y Jesús, anticipando su auto-entrega radical en la Última Cena, da el pan de vida – Él es el “pan de vida” (Juan 6: 35ss), definición riesgosa y subversiva que en definitiva, Él predica de sí mismo!

5: De todo lo anterior se colige que la eucaristía, tal y como Jesús la ofrece, es una invitación a transformarnos en pan roto y sangre derramada para los otros, en particular los amados preferencialmente por Jesús.

6: Jesús, el Pan de Vida, se nos da radical y subversivamente a nosotros – ¡solamente en las periferias! ¡Solamente en los “lugares inhóspitos”, en las márgenes de nuestras vidas – y nos emplaza, como condición indispensable de salvación, a compartírnos con nuestros hermanos y hermanas que pululan en las periferias de los marginados, humillados, desposeídos – los amados preferencialmente por Jesús!